

2013 ha sido un año complicado por todos los problemas que han rodeado a nuestro colectivo. Y ello se ha notado en la participación en nuestros proyectos de viaje con una importante reducción de la misma. Ya se preveía que podría ser así y por ello se ajustó un calendario de cortos, cercanos y pocos viajes, por otra parte entendiendo que el Club debe seguir manteniendo los lazos de amistad de sus socios y amigos compartiendo salidas para conocer lugares y sus gentes.



Nuestra primera apuesta, como no puede ser de otra forma, es el Antroxu y el destino Santa Cristina de Lena. Por tercer año consecutivo el pre románico asturiano era la mejor elección y tras Santianes y Valdedios nos fuimos hasta Lena. Las previsiones del tiempo contemplaban un crudo día de invierno con abundante nieve. Un nutrido grupo formado por 42 viajeros se negó a quedarse en casa y nos encaminamos en primer lugar a visitar el Aula Didáctica de La Cobertoria, antigua estación de tren reconvertida. En su interior recibimos las explicaciones sobre el estilo arquitectónico del

pre románico en general y de Santa Cristina de Lena en particular. Maquetas, dibujos y un interesante video hicieron que nos pasara el tiempo rápidamente y tuviéramos que apretar para llegar al templo antes que su guardesa cerrara el candado. Nos hizo una explicación sobre lo que estábamos viendo, todos apretujados, no hay mucho espacio en su interior, y se esmeró en resaltar aquellos aspectos que lo diferencia de otros edificios de la época y su característica única. Desde el alto en el que se encuentra la iglesia, dominando todo el valle que asciende hacia Pajares, pudimos contemplar un paisaje nevado mientras el sol brillaba tibiamente.



Finalizada la visita nos fuimos a comer a Felgueres, como quien dice cuatro cases más que un pueblo. La carretera de ascenso desde Lena hasta el pueblo estrecha y con significadas curvas, ya lo tenía controlado nuestro conductor incluso que no podría entrar en el pueblo y que parte del regreso tendría que hacerlo marcha atrás hasta donde pudiera dar la vuelta. Algunos recordamos que este día se combinaba con algo de senderismo y el ascenso se hizo a pie. Comida de Antroxu, a tope, nadie se quejó y todo lo que nos pusieron se comió. Finalizamos la comida unos entonando un amplio y variado repertorio de canciones, mientras otros recorríamos las



edificaciones que conforman el pueblo y admirábamos el maravilloso paisaje nevado.



Nuestra segunda salida del año fue para todos una agradable sorpresa, me explico. Los Jardines de la Fonte Baixa en El Chano - Luarca, son un destino que nadie debe perderse y que se puede hacer en diferentes épocas del año, todas diferentes pero que merecen la pena. Un

significado industrial español fue adquiriendo terrenos contiguos y sobre ellos construyó o “fabricó” una serie de jardines y lugares donde plantó o acomodó diferentes plantas, flores y árboles, procedentes de casi todas las partes del mundo, hay especies pertenecientes a los cinco continentes. Además diseminó esculturas, iglesias y fuentes así como alguna singular construcción



por el terreno, dándole un extra de curiosidad. En esta época la flor estrella es la camelia, que desde este momento sabemos que es un arbusto que florece, pudiendo completar las innumerables flores en todas sus variantes. La presentación está muy trabajada con caminos que permiten ir descubriendo



ejemplares que nunca nos podríamos imaginar, a los profanos me refiero, que se pueden dar en Asturias. Tan singular es el lugar que a veces transcurre por espacios que nos permite asomarnos a contemplar la villa de Luarca o el inmenso mar Cantábrico. Es una delicia que durante casi cuatro horas pudimos disfrutar 40 socios, en esta ocasión no hubo espacio para los amigos. La demanda fue tan grande que aprovechamos el final del recorrido para pactar con

José Manuel, jardinero mayor y guía de la visita, un segundo grupo que casi ya teníamos completo y que pudo acercarse unas semanas después para ver esta maravilla. Finalizado el recorrido nos trasladamos a la localidad de Busto para comer en un alojamiento rural, de gran reputación y que como pudimos comprobar era más que cierto, La Casa de las Camelias. Muy vinculada con el Jardín debido a que los padres de la actual propietaria son los mayores cultivadores y exportadores de esta flor. Una rica comida en un comedor muy luminoso que nos invitó a que parte de nosotros, una vez finalizada la comida, nos fuéramos caminando hasta el faro de Busto para contemplar el batir de las olas contras los acantilados de la zona, antes de emprender el regreso a nuestros lugares de origen.



La tercera cita del año tuvo algo que ver con la gastronomía y en concreto con el pulpo, a la gallega, y para ello nos fuimos hasta Fonsagrada, en la vecina provincia de Lugo. El día no parecía "pintar bien" y las previsiones de tiempo eran nada



deseables, y eso que hablamos de mediados de mayo. Sin miedo a las previsiones 35 socios y amigos se decidieron a compartir la jornada. La primera parada fue de carácter técnico en Pola de Allande para luego continuar hasta Grandas de Salime. En el Puerto del Palo, la nevada era de impresión y el conductor tuvo que bajarse del bus para valorar si la situación de la carretera le permitiría continuar con seguridad, como

así fue. En Grandas pudimos disfrutar del Museo Etnográfico, verdadero tesoro que reúne piezas de todo tipo agrupadas temáticamente y relacionadas con la vida en nuestra querida Asturias. Unas ampliadas instalaciones, en la antigua Casa Rectoral, permiten un mayor disfrute de edificaciones y enseres que nos retrotraen unos años en el tiempo. A cada uno le llama la atención una cosa, todas ellas interesantes y que por las casas de nuestros abuelos, padres e incluso nosotros mismos se podían encontrar. Sin prisa pero sin pausa continuamos el viaje con lluvia y nieve en los bordes de la carretera hasta llegar a Fonsagrada. El lugar convenido para comer era el restaurante El Cantábrico, caldo, lacón, pulpo y tarta de la abuela, cada uno lo que pudo digerir, podríamos aseverar que todo ello con un sabor excelente. El viaje de regreso se hizo con tranquilidad y con una última parada en Taramundi, más bien de carácter técnico si bien como a la mañana, en la Pola, algunos aprovecharon el tiempo visitando en este caso un telar. Seguro que a pesar de la lluvia, el frío, la nieve..... todos regresaron contentos de la jornada y con el ánimo intacto para volver a participar en nuevos proyectos.





Llega el verano y con ello nuestro viaje central de todos los años, nos hemos decidido por otro crucero fluvial, en esta ocasión por el Danubio. Este tipo de viaje tiene la facilidad de llevar el hotel a cuestas y por tanto la fastidiosa tarea de hacer y deshacer maletas tan solo es necesaria al principio y al final del viaje. El viaje se inicia con el traslado hasta Viena y posteriormente a la ciudad de Linz donde comienza

propriadamente el crucero. Embarcamos en el Swiss Diamond barco fletado en 1996 en unos astilleros holandeses, dispone de dos cubiertas, nosotros nos alojábamos en la superior, y tiene una tripulación de 30 personas. Pudimos disfrutar de excursiones



guiadas en la ciudad de Linz, en Melk con su famosa y grandiosa abadía benedictina y en Dürnstein. Las tres últimas escalas formaron el plato fuerte del viaje, tres capitales de países de la Europa central: Viena, Bratislava y Budapest. En Viena realizamos un recorrido panorámico con especial atención al palacio de Hofburg y donde a la tarde noche asistimos a un concierto de música clásica. También hubo tiempo para visitar lugares menos históricos pero no menos interesantes como la pastelería

Demel, impresionante ver sus escaparates con figuras humanas a gran tamaño y todo de ello era, ¡mazapán! Continuamos a Bratislava, cambio de país, donde también realizamos la visita de la ciudad antes de continuar el viaje hasta Budapest. En la capital húngara realizamos un crucero nocturno que nos permitió admirar bellos edificios iluminados que vierten sus fachadas al río. De las visitas remarcaremos la Ciudadela y el Parlamento así como el Barrio Judío y la Gran Sinagoga, sin olvidar el café New York. Ya solo nos quedaba el regreso que se realizó con un buen madrugón pero en la más absoluta normalidad y en los horarios previstos.





El quinto proyecto llegaría en el mes de septiembre y nos llevaría a tierra de conquistadores, Extremadura y más en concreto a Cáceres, que sería nuestra base para realizar visitas las culturales y gastronómicas previstas. En nuestro viaje de ida nos detuvimos en las localidades salmantinas de Béjar y Candelario, de especial belleza esta última con sus características construcciones y el trazado de sus calles estrechas. Al día siguiente se visitó Cáceres en profundidad,



Patrimonio de la Humanidad y no es para menos. Su zona antigua está llena de palacios, casonas señoriales e iglesias que le dan el adjetivo de monumental a esta bella capital extremeña.

También nos desplazamos hasta



Malpartida de Cáceres para visitar el museo Wolf Vostell, con sus sorprendentes exposiciones que no dejaron indiferente a ninguno de los viajeros. El Santuario de Guadalupe, Trujillo, Badajoz y Plasencia también fueron objeto de nuestra visita. Un viaje cargado de historia y con una fuerte conexión con América Latina. Un excepcional

guía, Marco, que hizo muy ameno los recorridos en bus con sus comentarios y su saber hacer.



Finalmente en el mes de diciembre realizamos nuestra segunda experiencia en Mercados Navideños, siendo Praga el destino elegido. La comodidad de disfrutar de un vuelo directo desde Asturias y con un aprovechamiento máximo de los cuatro días de duración del viaje hizo que el viaje resultara muy interesante. La capital praguense está cargada de historia y cuenta con innumerables muestras arquitectónicas de

importancia, de diversos estilos y pertenecientes a diferentes épocas. El ambiente navideño que reina en la ciudad es impresionante, su plaza de la ciudad vieja con un enorme árbol de navidad, 23 metros 4 de los cuales se encuentra bajo el nivel del suelo y a cuyo alrededor se suceden las casetas



con productos de navidad, comestibles y bebidas, es el eje central de la ciudad. Ya lo es habitualmente con su característico reloj donde a

cada hora se congrega una multitud para ver los personajes existentes en su mecanismo. Una experiencia diferente a la de Berlín, con un frío muy intenso el primer día y con una impresionante nevada

el segundo, algo de sol y algo de lluvia. El segundo día fue la visita a Karlovy Vary, encantadora población famosa por sus aguas termales, no para bañarse en ellas sino para beberlas, sus propiedades curativas ayudan a resolver algunos problemas estomacales. En la actualidad además de sus aguas es famosa por el alto número de emigrantes rusos afincados, con un alto poder adquisitivo, que se deduce del elevado número de tiendas especializadas de las marcas más reconocidas de todo tipo de productos. Se disfrutó un intenso programa donde los viajeros debatieron sobre si tuvieron poco tiempo libre, la verdad es que las maletas y bolsas auxiliares vinieron cargadas de regalos navideños para toda la familia. Este tipo de viaje es una experiencia preciosa, incluso el frío y la nieve la hace más real, la Navidad de fondo lo transforma todo y lo

hace vivir muy intensamente y de una forma diferente al resto del año. Tuvimos la suerte que una estupenda guía, Marie, nos acompañara desde nuestra llegada a la terminal del aeropuerto hasta la salida hacia Asturias desde la misma terminal. Acompañante y guía en todo momento pendiente de nosotros y de todo lo que pudiéramos precisar incluido o no en el programa contratado.



Ha finalizado un año más, la crisis nos obliga a viajar menos y a destinos más cercanos pero donde la amistad se sigue fortaleciendo y el objetivo del Club, que sus socios sigan participando, se cumple. Este año hemos tenido 250 viajeros de los que 184 son socios, un porcentaje del 76%. Tan solo nos queda seguir trabajando para mantener el espíritu viajero y acertar en los proyectos del 2014.

Ha finalizado un año más, la crisis nos obliga a viajar menos y a destinos más cercanos pero donde la amistad se sigue fortaleciendo y el objetivo del Club, que sus socios sigan participando, se cumple. Este año hemos tenido 250 viajeros de los que 184 son socios, un porcentaje del 76%. Tan solo nos queda seguir trabajando para mantener el espíritu viajero y acertar en los proyectos del 2014.